

Intervención del Presidente de la República en Encuentro con chilenos residentes en Nueva York  
ENCUENTRO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, CON CHILENOS RESIDENTES

NUEVA YORK, 7 de Septiembre de 2000.

Queridos amigos y amigas:

Creo que estamos culminando dos días de intensa actividad acá en Nueva York, como corresponde, con ustedes, con parte de la colonia que, como nos decía el cónsul, en número muy importante viven aquí, han hecho de aquí su hogar. Con parte de muchos de ustedes que llegaron buscando otras perspectivas y muchos, por qué no decirlo, llegaron buscando la libertad que en su momento la Patria les negó.

Siempre he pensado que cuando se escriba la historia de Chile, la historia de la cultura chilena, del desarrollo nuestro, va a tener un lugar importante el que por primera vez en la historia de Chile un número muy importante de chilenos, de distintas condiciones, profesionales, empleados, trabajadores, empresarios, hombres, mujeres, salieron de Chile, el exilio fue largo y muchos se quedaron. Y Chile fue distinto, porque el país es distinto cuando un número tan grande de chilenos mira a Chile, siente a Chile, ama a Chile, desde fuera.

Y lo que en un momento fue un elemento negativo, porque la Patria no pudo acogerlos a todos, el exilio, ustedes aquí pensando Chile, terminan enriqueciendo a Chile. Cuando se escriba la historia de la cultura chilena, del desarrollo de las ideas, es distinto mirar a Chile desde Nueva York, como es distinto mirarlo desde una capital europea, como es mirarlo desde una capital de América Latina. ¿Qué efectos produce en un país que un número tan grande y significativo de hijos de una sociedad salgan de la sociedad y la miren desde fuera?

Entonces, creo que Chile tiene una obligación de hacer un espacio a esa otra parte de Chile que piensa a Chile desde otro lugar, no desde el espacio entre la Cordillera y el mar, Arica y Punta Arenas, sino en el espacio más amplio del mundo, pero que tiene sus raíces en Chile.

Entonces, cuando planteamos la necesidad de entender que la institucionalidad del país tiene que dar cuenta de esto, tiene que hacerse cargo de esto, que esto es parte de una realidad distinta de Chile, no es el Chile en el cual muchos de los que tenemos más de una cierta edad nos criamos, es un Chile distinto, y donde quiera que vamos hay un número significativo que piensa a Chile desde fuera.

Y por eso cuando asumí la Presidencia hablé lo que decía el cónsul, de la región número 14. Hay 13 regiones, los de la I, II, III, Región Metropolitana, y la 14 es la región que forman ustedes, porque son parte de Chile.

Entonces, esta tarde aquí lo que quisiera decirles es que otras veces he estado con muchos de ustedes, con chilenos y también con amigos americanos que entendieron el esfuerzo que estábamos haciendo, el por qué nos parecía importante mantener una continuidad de aquellos que abrimos un espacio a la democracia chilena y que

entendíamos que teníamos ahora una otra transición que hacer: de la transición de dictadura a democracia, que fue el tema de ayer, a cómo hacer la otra transición de un Chile más atrasado, a un Chile moderno, de un Chile que genera oportunidades a cada uno de sus hijos, de un Chile que acoge a todos, también a ustedes.

Entonces, aquí hubo un grupo de chilenos que nos acogió en un par de oportunidades, conversamos con ustedes, fueron generosos, y gracias a eso entonces no había descubierto yo encontrar un empleo en los comités que inventó nuestro amigo Jofré. Ustedes han visto que ha aumentado un poco el desempleo en Chile, estoy pensando llevarme a Jofré para que invente entonces programas de empleo allá.

Pero en el intertanto, lo que aquí se hizo fue una expresión de un cariño a un país, no a una persona, a un candidato, era el deseo de decir "sí, desde aquí también podemos pensar en un Chile como nosotros nos queremos imaginar a Chile". Y por eso que con tanta fuerza con nuestra ministra de Relaciones Exteriores, ella ha estado trabajando en el proyecto que significan dos cosas: primero, lo que podemos hacer sin ley, que es establecer dentro de la Cancillería una sección, a cargo de un embajador, destinado exclusivamente al tema de los chilenos en el exterior y cómo Chile se acuerda, sirve y apoya a los chilenos que están pensando en Chile en el exterior. Y, en consecuencia, a partir de esto hay un conjunto muy amplio de temas que tocar, más allá de los que tiene que ver el cónsul en las tareas cotidianas, que tiene que ver con los temas, muchas veces de seguridad social, con problemas de reinserción, reconocimiento de títulos, los mil temas que son aquellos que se producen cuando el corazón está dividido entre la Patria que los acogió y la Patria que quedó atrás.

Y, en consecuencia, esto genera un conjunto de ámbitos respecto de los cuales se ha estado trabajando intensamente, y en una visita que me tocó hacer a un grupo similar a éste en Buenos Aires, con la ministra informamos cuáles habían sido las tareas, las actividades y que estoy seguro que aquí ustedes van a poder también tener el entendimiento y la comprensión adecuada.

Y junto con aquello, se ha enviado entonces el instrumento por el cual esperamos que ustedes también tengan lo que es elemental en todo chileno y chilena, el derecho a voto aquí en el extranjero, para participar en Chile. Y en una ceremonia que tuvo lugar en La Moneda firmamos el proyecto, la indicación respectiva, y esperamos que tenga una adecuada tramitación.

Lo que sí me parece muy importante es pedirle a ustedes una tarea: ayúdenos en la aprobación de esa ley. Todos ustedes pertenecen y tienen familia en Chile, todos ustedes son de un lugar de Chile. Escriban al senador, al diputado de ese lugar de Chile y díganles que ustedes están presentes y quieren también ver cómo ellos van a votar. Hay elecciones en diciembre próximo del 2001, y claro, ustedes no van a votar seguramente en esas elecciones, pero lo van a hacer a través de sus familiares, de sus parientes, de sus amigos, a quienes le van a pedir que voten por aquellos que los apoyan a ustedes para ser ciudadanos íntegros de Chile y poder votar y participar y soñar en construir un Chile desde aquí de Nueva York, al igual que tantos chilenos a lo largo del globo, donde hoy día comparten las mismas inquietudes, las mismas esperanzas y los mismos sueños que ustedes. Quiero invitarlos a participar activamente en esta cruzada.

No basta solamente con decir, "bueno, es que no nos dan el derecho". Los derechos se

ganan, ejerzan sus derechos, como en este país, durante tantos años ejerciendo los derechos, los distintos segmentos sociales, han creado una sociedad más democrática, más libre, más abierta, que es la sociedad que los ha acogido a ustedes aquí en Estados Unidos.

Esto que estamos haciendo tiene por objeto, en definitiva, poder integrar mejor al país, poder hacer que Chile se beneficie de todos ustedes, que la sociedad chilena se enriquezca a través de lo que ustedes aportan y pueden aportar, aquellos que nacieron en Chile y aquellos jóvenes que nacieron aquí y piensan en el Chile de sus padres, que es parte de la otra realidad de Chile. Y, en consecuencia, creo que tenemos que generar una institucionalidad que dé cuenta de esta realidad.

Por alguna razón aquellos países que en el pasado supieron de grandes migraciones establecen el concepto que la nacionalidad y la ciudadanía se hace a través del you sanguines, a través de la sangre. Son los países nuevos los que entienden que la nacionalidad y la ciudadanía se gana por haber nacido en una tierra determinada. Era nuestro caso, pero ahora nuestro país tiene que entender que producto de lo que ha ocurrido en nuestra Patria, tenemos una buena parte de los chilenos desparramados y tenemos que encontrarles un espacio.

En el intertanto, quisiera sí decirles que al concurrir esta tarde ante ustedes para informarles de estos avances que hemos hecho, estamos culminando dos días muy intensos acá en Nueva York, en donde junto con participar en la Asamblea del Milenio en Naciones Unidas, y plantear ayer los puntos de vista de mi país, en el día de hoy hicimos un esfuerzo grande por llegar a los distintos segmentos de los hombres de negocio de Estados Unidos, a explicar lo que estamos haciendo, por qué nos parece importante la inversión extranjera, por qué nos parece importante manejar bien la economía, pero también, por qué nos parece importante hacer cambios básicos en la sociedad chilena, para tener una sociedad que sea más justa, que los frutos del progreso lleguen a todos, que el país que avance, se tenga la percepción que ese avance llegue a todos los sectores, que no veamos solamente las buenas noticias cuando encendemos la televisión, pero no percibimos que eso nos llega.

Muchos periodistas me preguntaron que por qué hablé de seguro de desempleo o de reformas laborales, o por qué hablé de los proyectos que hemos enviado al Parlamento para evitar la evasión tributaria, y les dije: "lo hablé aquí porque me parece que un Presidente tiene que tener un mismo mensaje y una misma palabra en Chile o afuera", y decir el mismo mensaje que en la mañana dije en el Council of Americas o en la Bolsa de Comercio de Nueva York, ahora aquí que comparto con ustedes, que son parte de la comunidad chilena. Lo que les dije, en último término, es que este país ha sido capaz de crecer y progresar, estamos orgullosos que en democracia doblamos la producción, pero no nos gusta que estos que son logros importantes y significativos no sean percibidos así por todos los chilenos, porque hay chilenos que se nos van quedando atrás. No nos gusta que estos avances que hemos tenido, que son importantes, no sean percibidos de igual manera por todos.

Es cierto, si crece el país queremos que ese crecimiento se exprese también en mejores salarios porque mejoró la productividad, y que hay herramientas para poder tener una organización sindical adecuada para defender los derechos de los trabajadores como en cualquier sociedad moderna. Y les he dicho que si en Chile el tema es distinto a otros

países, en otros países es ¿cuánto de la seguridad social podemos mantener para seguir siendo competitivos? Es que en Chile tenemos muy poco de seguridad social para poder tener un grado de cohesión social que nos permita competir en un mundo que se hace cada vez más complejo y más difícil.

Y, en consecuencia, lo que estamos intentando plasmar en Chile, a través del esfuerzo de muchos y de muchas, es cómo somos capaces de avanzar en tareas tremendamente concretas, que nos permiten decir "sí, tenemos un país que crece, que se desarrolla, pero que genera a cada uno de sus hijos iguales oportunidades". Y generar iguales oportunidades muchas veces significa dar más apoyo donde hay más carencia, dar más recursos financieros, más cultura, más educación, allí donde hay más carencia. Igualdad de oportunidades no es darle a todos por igual; igualdad de oportunidades es saber discriminar en favor de los que tienen menos para que estén en igualdad de condiciones de llegar a tener una sociedad mejor.

Y éste es el debate que no es un debate de Chile, es un debate de todo el mundo. Ayer, en una cena a que nos invitó el Presidente Clinton con un grupo de Presidentes y Primeros Ministros de otros países, fue exactamente el tema que se tocó: ¿cómo hace un país para crecer y asegurarse que las oportunidades lleguen a todos? Es cierto, aquí estamos en un país 4, 5 a 6 veces más rico que Chile en ingreso per cápita, qué duda cabe, pero no obstante también están aquellos problemas de tipo social que con políticas públicas hay que mejorar.

No es un tema de si el mercado funciona o no funciona, es un tema de cómo tenemos políticas que permitan establecer una sociedad donde las diferencias del mercado sean corregidas por políticas públicas que permiten generar una capacidad de conducción y desarrollo de la persona a cada uno de sus hijos. En eso estamos empeñados.

Y por eso estoy hoy aquí culminando esta gira de dos días con ustedes, porque me gusta hacer y practicar lo que pienso. Si son parte de Chile, entonces me pareció importante generar un espacio en un apretado programa para poder saludarlos, desearles éxito y decirles que ustedes son afortunados al desarrollar sus tareas en un país como éste, que aprendió a través de tantos que llegaron acá antes que ustedes. Este país que se hizo por aquellos que llegaron primero pensando en un espacio para tener libertad en su religión, que querían cultivar, y que después fue capaz, a través de un proceso migratorio, de tener tantas sucesivas generaciones que fueron siendo absorbidos en esta sociedad que es amalgama de tantas razas, tantos credos, tantas visiones y que es la base de su sistema democrática.

Desde aquí ustedes tienen la capacidad también de educarse, desarrollarse y pensar en Chile, y desde aquí ustedes tienen la capacidad de aportar a Chile. Y por eso he querido esta tarde decirles lo que estamos haciendo para generar las instancias que puedan pensar y soñar en Chile, colaborar en lo que estamos haciendo y de paso darles de nuevo tareas a través de las tareas que les dejó acá nuestro amigo Jofré y saber entonces que ahora entre ustedes no habrá ningún desempleado acá en Nueva York.

Junto con eso, decirles que sí, que el esfuerzo que está haciendo Luisa en la tarea que ha emprendido tiene que ver con algo muy importante: la dignidad de la persona. Cuando hay países pobres, ¿cuántas mujeres se tapan el rostro, la boca? Y por eso me parece tan importante el esfuerzo que se está haciendo. No es algo fundamental a lo mejor, pero

que tiene que ver con la forma cómo entendemos que nos respetamos entre todos nosotros. Queremos una sociedad de chilenos orgullosos de lo que son, con la dignidad de haber nacido en un país que generó un espacio para cada uno de sus hijos. En ese pequeño esfuerzo que se está haciendo se está tratando de enviar un mensaje a lo más profundo del alma de Chile: queremos un país donde todos son tratados con la dignidad de hombres y mujeres que nacieron en una tierra de gente libre y que vamos a seguir siendo libres y en donde el rol ahora, en este siglo XXI, es cómo somos capaces de tener un país que hace orgullo a su tradición.

Concluyo diciéndoles que en estos meses han ocurrido distintos acontecimientos en Chile. Lo único que hemos intentado hacer frente a esos acontecimientos es hacer que las instituciones funcionen. El Poder Ejecutivo gobierna, el Parlamento legisla y los Tribunales de Justicia son independientes para tomar sus decisiones, y eso es lo que ha ocurrido. Y eso es lo que nos hace entonces tener la capacidad de soñar que entre todos podemos construir un país mejor.

Y junto con decirle a cada uno de ustedes gracias por lo que muchos de los que están aquí aportaron para el éxito de nuestra campaña y permitirme ahora dirigirme a ustedes como Presidente de Chile, junto con darles las gracias por el esfuerzo que hicieron, bajo la conducción de este amigo nuestro que ha sido el acicate fundamental para poder mantener aquí entre tantos de ustedes la llamita encendida de la Patria.

Y junto con darles las gracias, decirles, tenemos otras tareas, otros combates, otros esfuerzos que seguir haciendo. Con mayor fuerza y decisión que ayer los invito entonces a que sigan soñando en Chile, colaborando en Chile y sintiendo que Chile les abre los brazos para acogerlos como la XIV región que ustedes son del país. Gracias.